

UNA DESCRIPCIÓN GENERAL DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO EN EL ÁFRICA SUB-SAHARIANA¹.

**Juan Carlos Pérez Mesa
Jaime de Pablo Valenciano**

Resumen:

Este artículo trata de servir de introducción a la situación de los países del área sub-sahariana que se caracterizan por tener el menor crecimiento económico y la más baja productividad mundial. En este contexto se analizan cuáles son las principales causas del atraso y se esbozan las soluciones más urgentes, que pasan, entre otras, por: i) el aumento de la inversión extranjera que será posible siempre que se mejoren las garantías de funcionamiento de las instituciones; y ii) el aumento del comercio intra-regional.

Palabras clave: pobreza, crecimiento, comercio, cluster.

1. Introducción.

Este artículo trata de resumir el estado actual de las causas que han motivado el escaso crecimiento económico del África Sub-Sahariana, a su vez se argumenta sobre las principales iniciativas que se han puesto en marcha para alcanzar el desarrollo humano sostenible, entendido éste como un progreso en sentido amplio que supone un incremento del poder de elección de la gente (PNUD, 2003), es decir, un desarrollo al servicio de la población, que incluye un incremento del nivel cultural, social, político y tecnológico (Ademoya, 2000): la aplicación de este concepto al continente africano supone afrontar los aspectos relacionados con la seguridad alimentaria y, en general, el alivio de la pobreza.

¹ Versión 20/04/2007.

La bibliografía no ha dejado de lado los desequilibrios generados por el desarrollo: la deslocalización, la degradación medioambiental, la pérdida de recursos naturales, las fuertes migraciones hacia las áreas urbanas y la despoblación rural han sido temas tratados en abundancia. En esta nueva vía los economistas giran hacia el concepto de desarrollo sostenible². El Banco Mundial (2002) reconoce que los países menos desarrollados han realizado esfuerzos más relevantes, con el objetivo de atender a las externalidades ambientales, que los países con mayores recursos, para un equivalente nivel de desarrollo.

En el cuadro 1, puede verse (siguiendo a Bosworth y Collins, 2003) la evolución media de la producción para diferentes grupos de países entre los años 1996 y 2000. En él se aprecia: i) que el África Sub-Sahariana ha sido el grupo de menor crecimiento, así como, ii) las deficiencias en productividad e inversión.

Tabla 1. Fuentes de crecimiento en las regiones del mundo. 1960-2000.

	Output	Output por trabajador	Contribución al output por trabajador		
			Capital físico	Educación	Productividad
Mundo (84)	4,0	2,3	1,0	0,3	0,9
África Sub-Sahariana (19)	3,2	0,6	0,5	0,3	-0,1
China (1)	6,8	4,8	1,7	0,4	2,6
Este de Asia sin China (7)	6,7	3,9	2,3	0,5	1,0
Países industrializados (22)	3,5	2,2	0,9	0,3	1,0
Latino América (22)	4,0	1,1	0,6	0,4	0,2
Medio Este (9)	4,6	2,1	1,1	0,4	0,5
Sur de Asia (4)	4,6	2,3	1,0	0,3	1,0

Fuente: Bosworth y Collins (2003).

El número entre paréntesis hace referencia a la muestra de países.

Como cuestión introductoria es importante describir los puntos básicos que identifica la literatura como favorecedores del crecimiento económico: en este sentido las aportaciones teóricas han sido muy ricas y variadas. Los economistas clásicos (Smith, Marx, Ricardo, Mill) lo

² Ver Solow (1992) o Tailor (1996).

fundamentaban en la acumulación de capital, la expansión de los mercados, el crecimiento de la fuerza de trabajo, la implementación de la tecnología y los cambios organizacionales. No se puede olvidar las contribuciones neoclásicas de Menger, Pareto, Walras y Marshall sobre el papel del mercado, la localización de los recursos y el valor institucional como favorecedor del desarrollo.

El análisis moderno de la teoría del crecimiento empieza con Schumpeter y sus contribuciones al papel del empresario como adoptante de las innovaciones tecnológicas. Otras aportaciones a lo largo del siglo XX son las realizadas por economistas como Ramsey, Keynes, Harrod, Domar, Leontief y, por supuesto, Solow (1956) y Swan (1956) y su modelo de crecimiento neoclásico basado en el capital y el trabajo, donde la diferencia del crecimiento real y el peso ponderado de los factores de producción, se explica por la productividad, este modelo predice que si las economías se diferenciaban sólo en la relación inicial entre capital y trabajo, deberíamos observar una convergencia entre las naciones pobres y las ricas (suponiendo un acceso por igual a la tecnología). Rostow (1960) persigue un modelo de desarrollo en los países del tercer mundo basado en la ayuda en forma de capital, tecnología y experiencia. En las últimas dos décadas destacan los trabajos sobre crecimiento endógeno que nacen a partir de los estudios de Romer (1986) y Lucas (1988) que plantean una solución alternativa a la neoclásica, para prever un crecimiento sostenido en el largo plazo (sin tendencia a un estado estacionario). Estos modelos hacen endógeno el crecimiento de la productividad (progreso técnico).

2. Causas del atraso económico de la zona.

2.1. Cuestiones previas.

Llegado a este punto es necesario preguntarse ¿cuáles son las causas que explican el bajo crecimiento de la zona? La bibliografía ha tratado esta cuestión enfocándola desde diferentes ópticas. Anyang (2001) lo enlaza con el mal gobierno³ estableciendo una agenda de propuestas en la que destacan puntos como: i) la intervención para la finalización de conflictos armados y la tolerancia cero frente a la corrupción; ii) el condicionamiento de las ayudas al desarrollo institucional; iii) la coordinación de los gobiernos de las áreas afectadas por situaciones de emergencia (tanto las derivadas de enfermedades, desplazamientos de refugiados y desastres naturales); y por supuesto iv) la inversión en educación y atención sanitaria primaria. Sin embargo, también es cierto que son varios los trabajos que ponen en entredicho la relación entre el tipo de gobierno y el crecimiento económico, tal y como se puede ver, para el caso del África-Subsaharina, en Sachs (2005, p. 437). Oyejide (2000) relaciona el desarrollo con la política comercial y la expansión del comercio. Este autor apunta que al hablar de política comercial en los países en desarrollo se suele abordar el problema de la liberalización de las importaciones, cuando el concepto amplio debería tratar tanto la reducción de tarifas arancelarias y no arancelarias, así como, la promoción de las exportaciones⁴. Todas estas cuestiones se tratan de forma más pormenorizada en los siguientes apartados.

³ Banco Mundial (1981) reconoce que el principal obstáculo para el desarrollo en el África Sub-Sahariana es la corrupción del sector público. En este sentido, Jian-Guang (2002) estudia la relación entre el crecimiento económico y las transformaciones hacia un sistema democrático, para ello cuenta con una muestra de 40 países centroamericanos, asiáticos y africanos.

⁴ La supervivencia de cualquier política de apertura comercial va a depender de la mejora de las exportaciones en el país o área en el que se quiera implementar (Michaely, 1991).

2.1. La escasa actividad comercial.

Este punto se trata de manera autónoma por su especial importancia y la controversia que suscita.

Son diversos los estudios que han relacionado la falta de apertura comercial con el deficiente desarrollo en los países Sub-Saharianos. En este sentido se manifiestan Sachs and Warner (1997) cuando analizan los datos del periodo comprendido entre 1960 y 1990. Stiglitz (1999) argumenta que la liberalización comercial, a pesar de ser necesaria, no es suficiente para los países en desarrollo: la composición de las exportaciones va a influir en el crecimiento. La experiencia pone de manifiesto que aquellos países con exportaciones de manufacturas crecen más rápidamente que aquellos que venden sólo productos primarios genéricos⁵, es decir, la apertura del comercio será más inductora de desarrollo en la medida en que los países tengan un sector previo, y competitivo, de productos transformados. Tampoco se tiene claro que el crecimiento económico derivado signifique un aumento del desarrollo humano, sino que éste dependerá del patrón de crecimiento y como afecte a sus dimensiones claves.

En términos generales se tiene claro que los primeros escollos que deberemos salvar se derivan de la amplitud y la velocidad de la apertura: la excesiva rapidez puede dañar irremediablemente el proceso. En primer lugar, no debemos olvidar la dependencia que los países en vías de desarrollo tienen las tasas comerciales como vía de financiación. En segundo lugar, no se puede estar seguro que la previsible pérdida de producción y empleo de los sectores más dependientes de la protección arancelaria⁶ va a ser compensada por el repentino resurgimiento de los

⁵ Más aún si tenemos en cuenta que el precio de los productos agrarios genéricos está sometido a fuertes fluctuaciones. A esto debemos unir que en algunos países el porcentaje de las rentas provenientes de las exportaciones se concentran preocupantemente en un sólo producto (más del 90% en el caso del binomio Nigeria-aceite y Uganda-café).

⁶ Es el caso del escaso sector industrial en muchos países africanos (Mussa, 1997).

sectores no protegidos. Rodrik (1998) aboga por una liberalización “suave” que haga más eficiente el régimen de las importaciones, evitando las variaciones extremas en los porcentajes de los aranceles y las excesivas tasas de protección efectiva. En contraposición a las anteriores afirmaciones, las recetas impuestas en muchos países africanos han aconsejado la apertura comercial rígida, como vía indiscutible, hacia la expansión y el desarrollo.

De todas formas la política comercial no ha supuesto un instrumento importante de crecimiento en África debido al pequeño porcentaje de la región en el comercio mundial (derivado del escaso crecimiento económico en las tres últimas décadas) y del “cierre” al comercio, principalmente agrario, de las zonas más desarrolladas. Sin embargo, Watson (2001) reconoce el potencial de África para la creación de zonas de libre comercio, tales como, las desarrolladas con éxito en Mauritania, Tánger, Panamá y la República Dominicana, aunque también pone de manifiesto el *handicap* que supone la localización geográfica de determinados países, aunque prioriza las necesidades de implementar paquetes de incentivos e infraestructuras adecuadas que atraigan la inversión.

En la actualidad existen indicios de la existencia de un creciente comercio intra-regional de determinados productos de alimentación transformados y piensos animales (Yeats, 1998). Este tipo de comercio más igualitario favorece los principios básicos del crecimiento humano sostenible debido a la cooperación regional⁷. En este sentido se encuentra el intento de *Mercado Común del Este de África* con la participación de Burundi, Kenya, Malawi, Rwanda, Tanzania, Uganda y Zambia, con expectativas de llegar a albergar a la mayoría de los países africanos (BM, 2001).

⁷ En este sentido se manifiesta Maasdorp (1998).

2.2. La escasa productividad.

Los factores que históricamente han inhibido la productividad de África y por ende en su desarrollo se pueden resumir en⁸:

1. El desbaratamiento civil, motivado principalmente por los conflictos armados⁹ (guerras civiles, litigios fronterizos, etc). Esta situación ha deshecho las condiciones mínimas para iniciar el crecimiento.

2. Las fluctuaciones de los precios de las producciones agrarias genéricas en el mercado internacional.

3. El establecimiento de fuertes gravámenes sobre los productos agrarios, tanto al movimiento exterior como interior. Un ejemplo, no tradicional, lo han supuesto los impuestos sobre los inputs agrarios (gasoil, agua, fertilizantes) o las fuertes restricciones al crédito. En general los gobiernos no se han preocupado por articular una correcta política de crecimiento agrario periférico, algo que resalta, aún más, si tenemos en cuenta las ingentes cantidades de dinero que se han invertido en las zonas urbanas.

4. La carencia de una gestión adecuada de la política fiscal y monetaria: inestabilidad básicamente motivada por la financiación del déficit presupuestario mediante créditos domésticos.

5. La fuerte intervención de los gobiernos que ha limitado, en aras de un mal aplicado populismo, una economía privada dinámica en favor de actividades empresariales fuertemente subvencionadas.

6. La caída de la inversión, motivada por muy variadas razones: desde la corrupción de algunos gobiernos a la liquidación de los ahorros públicos para sufragar el fuerte déficit¹⁰. En cuanto a la inversión exterior,

⁸ Una descripción de esta cuestión puede verse en McPherson (2001).

⁹ Chad, Sierra Leona, Nigeria, Sudán, Somalia, Uganda, Zimbabwe, Angola, Mozambique, Zaire/Congo, Liberia y Etiopía.

¹⁰ Tampoco se pueden olvidar las fuertes dificultades económicas que sufrieron los países del área (en los años 70 y 80) y que mermaron fuertemente la capacidad de los gobiernos).

en muchos casos la intervención gubernamental desmotiva al capital imponiendo su participación en las empresas de nueva creación.

7. La bajada de la calidad de la mano de obra, favorecida por la emigración y los pobres estándares de educación.

8. La escasez de cooperación regional. Aunque en la actualidad existen indicios de cooperación comercial, la tendencia tradicional ha ido en sentido contrario: no se han llevado a cabo esfuerzos regionales en busca de economías de escala.

9. Otras causas se relacionan con la falta de apertura comercial (tratada anteriormente), desventajas demográficas, deficiencias en las instituciones y sistema financiero, el azote de la Malaria o el SIDA, y por supuesto, la localización geográfica y la escasez de comunicaciones (más intensa en determinados países del interior) que condiciona cualquier tipo de producción.

Las razones arriba descritas son generalmente aceptadas por la literatura como las más importantes lacras a reducir por las economías africanas de cara a favorecer el desarrollo¹¹. Un reciente estudio (Dhaneshwar et al., 2004) estima que el crecimiento en la zona Sub-Sahariana en el periodo 1960-2002 se ha debido en su mayor parte al incremento de la acumulación de capital, no teniendo la Productividad Total de los Factores (PTF) un papel relevante. Sin embargo al hablar de periodos más cortos 1997-2002 y 1990-1996, sí se puede hablar de un rol más relevante de la PTF. Estos autores también relacionan los factores más importantes que pueden influir en el crecimiento de la PTF de la zona: buena calidad de las instituciones, desarrollo del capital humano, una favorable política medioambiental, una liberalización comercial y como punto más importante, una diversificación de la economía hacia sectores distintos al primario, es decir, los relativos a las manufacturas y los

¹¹ Ver, a modo de ejemplo, Sachs y Warner op. cit. (1997).

servicios: este artículo encuentra una relación directa entre la diversificación sectorial y el desarrollo.

Resumiendo, ante la situación actual no se puede ser muy optimista en el corto y medio plazo, sin embargo existen algunas acciones que podrían reconducir el deterioro. Ante la dificultad de la inversión exterior debido a la inestabilidad¹², y la “fatiga” que muestran los países desarrollados, en cuanto a las ayudas suministradas, relacionada con sus ajustados presupuestos¹³; vemos que son las empresas participadas por el estado la mejor opción para la formación de capital a través de su reorganización, o venta¹⁴ en su caso. Como vemos, estas acciones requerirían de cambios en los sistemas de gestión y dirección, reestructuraciones de plantillas y en general una serie de medidas que acarrearían gastos extras. Puede ocurrir que esta opción no conlleve un aumento del ahorro nacional pero, en cualquier caso, se controlaría la continua pérdida del dinero invertido en organizaciones ineficientes. Como se aprecia, las medidas arriba descritas, llevarían aparejadas la existencia de un adecuado capital humano e incluso la renovación de los trabajadores menos productivos derivados de la ineficiencia del sector público.

En otro orden de cosas, se hace imprescindible el acceso a las nuevas tecnologías aplicables a la agricultura, industria, transporte y los servicios, haciéndose necesario la creación de un marco adecuado de estabilidad que favorezca la inversión externa y el relajamiento extra de las trabas a la importación de inputs. En cuanto al primer punto, no será posible si no se crea un nuevo rol en las multinacionales y no se reduce la oposición hacia este tipo de empresas (McPherson op. cit., 2001), pero tampoco será factible sin una mejora de la capacidad y la integridad del sistema

¹² No se puede dejar de hacer hincapié en la necesidad de que los gobiernos del área creen las condiciones necesarias para la atracción de capital exterior.

¹³ Sach, op. cit. (2005) pone de manifiesto, sin embargo, la escasez e insuficiencia de la ayuda oficial al desarrollo.

¹⁴ En general, las afirmaciones arriba expresadas se ven refrendadas cuando Madavo y Sarbib (1997) concluyen que el potencial más grande de inversión lo constituye el sector privado.

legislativo y la mejora de las infraestructuras. Paralelamente algunos autores otorgan importancia a la implementación de políticas macroeconómicas fuertes de contención del déficit y la inflación, tal y como se comenta en Hernández-Catá (2000); sin embargo éstas podrían interferir en otros puntos deseables de actuación.

En definitiva, se aprecia la necesidad de concretar prioridades a la hora de actuar, las acciones propuestas deberán ser consensuadas con los propios estados. En este sentido parece adecuada la vía abierta en 1999 por el Fondo Monetario Internacional, a través de los Documentos de Estrategia de Lucha contra la Pobreza, cuando algún país pretende acceder a préstamos a bajo interés¹⁵. A pesar de todo, la ayuda oficial al desarrollo (con el alivio-condonación de la deuda) sigue siendo, en buena parte de estos países, la única solución viable para escapar de la “trampa de la pobreza” y poner en marcha el motor del crecimiento económico.

3. Un análisis del crecimiento en la zona Sub-Sahariana.

Para ilustrar numéricamente la situación se realiza un análisis de la evolución de las magnitudes macroeconómicas en la zona. Se recurre a los datos proporcionados por el Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y Dhaneshwar et al (2004), sobre crecimiento (PIB a precios constantes) de 43 países de la zona Sub-Sahariana en el periodo 1960-2002. En un primer momento, resumimos los datos, por país, creando dos periodos: un primer periodo nos reflejará el crecimiento a largo plazo (1960-2002); el segundo nos proporcionará información del crecimiento en el medio plazo (1991-2002). Se aplica un análisis cluster¹⁶ con las dos

¹⁵ Ver Fondo Monetario Internacional < <http://www.imf.org/external/np/exr/facts/spa/prsps.htm> >[20/12/2004]

¹⁶ Se aplica el método de la mediana y la distancia euclídea.

variables obteniendo 3 grupos diferenciados. Los resultados pueden verse en la tabla 2.

El primer cluster representa aquellos países de menor crecimiento, tanto en el largo como en el medio plazo (lo forman 15 países); el segundo grupo lo forman países (un grupo de 25 estados) de mayor estabilidad, pero con crecimiento medio; el tercer cluster lo forman países con crecimiento amplio en el largo plazo y con aceleración en el medio plazo (Guinea Ecuatorial y Botswana). Lo que más destaca es que la mayoría de los países tienen un crecimiento sostenido de escasa magnitud que no sirve para reducir el diferencial con el resto del mundo.

Analizando los países de menor crecimiento vemos como la mayoría han estado inmersos en conflictos durante los últimos 10 años, es el caso de Angola, Burundi, República Democrática del Congo, Gabón, Guinea Bissau, Liberia o Sierra Leona.

En el otro extremo, el desarrollo de Guinea Ecuatorial se explica por la importancia de la producción petrolífera (lo que redundará a su vez en altos niveles de inversión y exportación). La tasa de crecimiento de Botswana es resultado del aprovechamiento de sus recursos naturales (producción de diamantes) que le ha dado un crecimiento sostenido durante más de 2 décadas; Carstens (2005), destaca de este país la capacidad de implementar medidas de gestión y control en su sector clave, así como, la potenciación de la investigación.

Tabla 2. Resultados del análisis cluster.

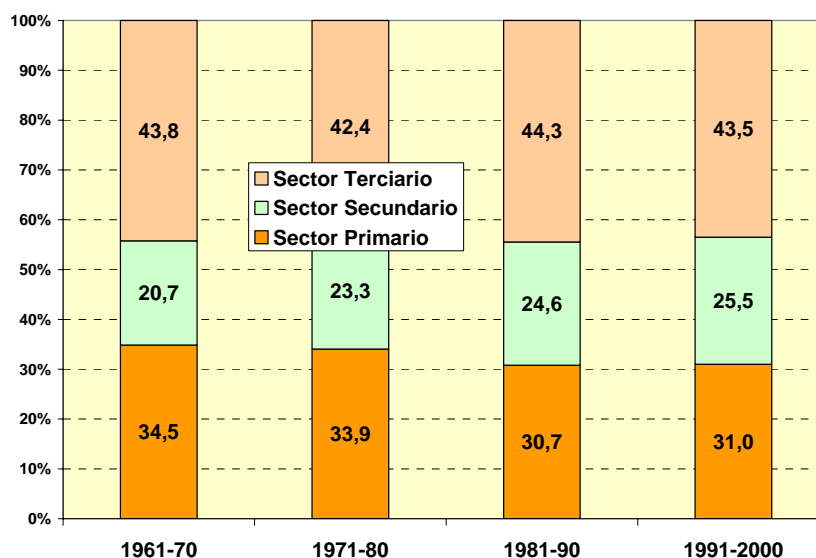
Crecimiento	Cluster 1	Cluster 2	Cluster 3
1960-2002	2,1	3,6	8,6
1990-2002	0,4	3,5	12,5
Nº Países	15	26	2
	Angola Burundi R. África Central D. R. Congo Gabón Guinea-Bissau Liberia Madagascar Níger Ruanda Santo Tomé Senegal Sierra Leona Zambia Zimbabwe	Benin Burkina-Faso Camerún Cabo Verde Chad Comoros R. Congo, Etiopía Gambia Ghana Guinea Kenya Lesotho Malawi Mali Mauritania Mozambique Namibia Nigeria Seychelles Sur África Swazilandia Tanzania Togo Uganda	Guinea Ecuatorial Botswana

Fuente: Elaboración propia a partir de datos FMI y Banco Mundial.

Si profundizamos un poco en la composición del PIB de esta área, vemos que el sector terciario es el de mayor importancia proporcional: en el periodo 1960-2000 su representatividad en el PIB fue del 43,5 %; el sector primario representó de media, entre estas mismas fechas, el 32,5%. La participación del sector servicios se ha mantenido prácticamente idéntica en todos los sub-periodos (ver gráfico 1). La contribución de las manufacturas ha crecido a costa de la agricultura. A pesar de todo, los ritmos de cambio siguen siendo pequeños en relación a los que se producen en el resto de países menos desarrollados del mundo y que les hace crecer a

tasas más elevadas¹⁷. En cuanto a la apertura comercial, ésta ha sido positiva, las exportaciones representan en el PIB de la zona, en el periodo 1991-2000, un 27% más que en el periodo 1961-1970, la importancia de las importaciones también ha crecido aunque a una tasa inferior (sólo un 14%). Sin embargo, la inversión sigue pendiente: su proporción en el PIB (media 1991-2000) está prácticamente al mismo nivel que en el periodo 1961-1970 (porcentaje del 19%). Por lo que respecta al ahorro doméstico, la situación es aún peor: su representatividad en el PIB ha caído un 57%, hasta situarse en el 9,2% de media en el periodo 1991-2000.

Gráfico 1. Contribución al Producto Interior Bruto por periodos en el grupo de países Sub-Saharianos.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos Dhaneshwar et al (2004)

A continuación analizamos las cifras que proporciona el Banco Mundial (Indicadores del Desarrollo Mundial 2004) sobre tasas de crecimiento de la producción bruta doméstica total y por sectores económicos, entre los años 1980 y 2002 (muestra de 35 países del área). Con ellos creamos tres grupos: el primero contendrá los países que han

¹⁷ Los datos muestran como los países menos desarrollados (en el mundo) han diversificado más rápidamente sus economías, con incrementos continuados en el sector secundario y terciario. A la vez han casi duplicado su ahorro entre la media de 1961-1970 y 1991-2000.

crecido a tasas iguales o superiores al 3,5%; el segundo representará a aquellos estados con crecimientos mayores al 1,5% e inferiores al 3,5%; los países del último grupo serán aquellos con crecimientos iguales o inferiores al 1,5%. Los resultados se pueden ver la tabla 3.

Tabla 3. Crecimiento medio entre 1980-2002. Muestra 35 países del área sub-sahariana.

	Nº Países	PIB	Agricultura	Industria	Servicios
Grupo 1	14	4,6	3,1	5,5	4,9
Grupo 2	15	2,4	2,9	2,1	1,8
Grupo 3	6	-1,2	0,9	-3,3	-1,6

Fuente: Elaboración propia a partir de datos Banco Mundial.

Los países de mayor crecimiento son aquellos en los que la industria (con las manufacturas) y los servicios han aumentado a un ritmo mayor al que lo ha hecho la agricultura. Los países con crecimiento medio se caracterizan por ritmos más elevados en su sector primario. Aquellos en los que ha descendido el PIB, lo hacen por caídas fuertes en los sectores secundario y terciario. Se pone de manifiesto la importancia del sector manufacturero como impulsor del desarrollo (siempre que se hayan cubierto, con el sector primario, los preceptos que impone la seguridad alimentaria).

En definitiva, aunque gran parte de los países del área se encuentran en una senda de crecimiento, en muchos de ellos, éste es lento en comparación con otras zonas desfavorecidas del planeta; incluso se aprecia cierta desaceleración en los últimos años. En términos macroeconómicos el despegue definitivo debe venir del aumento de la representatividad de la industria (por ejemplo manufacturas agrarias) en el PIB del área.

4. Conclusiones a modo de resumen.

La mayoría de los estudios enfatizan en la necesidad del rápido incremento de la inversión extranjera que tendría efectos en el medio y largo plazo. En el corto, se hace necesario tomar medidas que incumben a los propios afectados: mejorar las condiciones de los productores agrarios, de los pequeños empresarios, de los mayoristas, en definitiva, tratar de utilizar más eficientemente los recursos (que implica calidad en la gestión), y por supuesto, incrementar las ratios de ahorro e inversión. Paralelamente a los puntos anteriores, se deberá conseguir: i) una credibilidad en gobiernos e instituciones que fomente la estabilidad social y por ende la confianza del inversor; y ii) la acumulación de capital humano que se deriva de una mayor seguridad alimentaria y salud, así como, de una mejor educación. En cualquiera de los dos puntos relacionados, la solución debe partir del propio estado a través de políticas mantenidas en el tiempo aunque con la ayuda oficial comprometida por los países desarrollados.

En cuanto a la apertura comercial, resaltar la posibilidad de potenciar, en el medio plazo, los intercambios regionales, y a largo, la introducción en los mercados del norte, siempre que se reduzcan paulatinamente los elementos distorsionadores del comercio. En general desde el punto de vista de las grandes cifras se pone de manifiesto la necesidad de la diversificación productiva.

REFERENCIAS.

- ANYANG, P. (2001): "Governance, Poverty and Sustainable Development in Africa". Conference on *Towards African Strategic Thinking and Action on Sustainable Development, Governance and Globalization*. Nairobi-Kenya. September 17-18.
- BANCO MUNDIAL (2001): "Regional Trade Facilitation Project's". Report No: 21901 AFR.
- BANCO MUNDIAL (2002): "Desarrollo sostenible en un mundo dinámico: transformaciones de las instituciones, crecimiento y calidad de vida". *Informe sobre el desarrollo mundial 2003*. Washington.
- BOSWORTH, B.; COLLINS, S. (2003): "The Empirics of Growth: An Update" [En línea], 17/12/2004] <http://www.brookings.org/views/papers/bosworth/20030922.htm>.
- CARSTENS, A. (2005): "The Role of Transparency and Accountability for Economic Development in Resource-rich Countries". [En línea, 02/02/2005] <http://www.imf.org/external/np/speeches/2005/012705.htm>
- DHANESHWAR, A. T.; AKITOBY, B.; BROU, E. (2004): "Sources of Growth in Sub-Saharan Africa". IFM Working Paper, WP/04/176.
- JIAN-GUANG, S. (2002): "Democracy and Growth: An alternative empirical approach". Bank of Finland, Institute for economics in Transition, BOFIT, nº 13.
- LUCAS, R. E. (1988): "On the Mechanics of Economic Development", *Journal of Monetary Economics*, 22, 1 (julio): 3-42.
- MAASDORP, G. (1998): "Regional Trade and Food Security in SADC", *Food Policy*, vol. 23, nº 6, pp 505-518.
- MADAVO, C; SARBID, J.L. (1997): "Africa on the Move: Attracting Private Capital to a Changing Continent" *SAIS Review*, vol. 7, pp 111-126.
- McPHERSON, M.F.(2001): "Restarting and Sustaining Growth and Development in Africa: A Framework for Improving Productivity". *African Economic Policy*, Discussion paper, nº 62, March.

- MUSSA, M. (1997): “Trade liberalization”, IMF/AERC Seminar on Trade Reforms and Regional Integration in Africa, December 1-3, Washington DC.
- OYEJIDE, T.A. (2000): “Trade Policy and Sustainable Human Development in Africa”. Note for Discussion prepared for presentation at the ICTSD’S African Policy Dialogue Holding in Windhoek, Namibia, May 10-12.
- PNUD (2003): “Informe sobre el desarrollo Humano 2003”. Ediciones Mundi-Prensa.
- PNUD (2004): “Human Development Report 2004”. [En línea, 17/12/2004]. <http://hdr.undp.org/>.
- RODRIK, D. (1998): “Why is trade Reform so Dificult in Africa?”. Journal of African Economies. Vol 7, supplement 1, June, pp 10-36.
- ROMER, P. (1986): “Increasing Returns and Long-run Growth” Journal of Political Economy, 1986, 94, (5), 1002-37.
- ROSTOW W. (1960): *The stages of Economic Growth*. Cambridge.
- SACHS, J.D.; WARNER, A.M. (1997): “Sources of Slow Growth in Africa Economies”. Journal of African Economies, vol. 6, n°3, pp 335-376.
- SACHS, J.D. (2005): *El fin de la pobreza*. Ed. Debate, Barcelona.
- SOLOW, R. (1956): “A Contribucion to the Theory of Economic Growth”. Quarterly Journal of Economics, vol. 70, pp 65-94.
- SOLOW, R. (1992): “An almost Practical Step Towards Sustainability”. Fortieth Anniversary of Resources for the Future, 8 October, Washington DC.
- STIGLITZ, J. (1999): “Two Principles for the Next Round to Bring Developing Countries in the from the Cold”. WTO/ World Bank Conference on Developing Countries in a Millennium Round, WTO, Geneva, 20-21 September.

SWAN, T.W. (1956): "Economic growth and capital accumulation".
Economic Record, vol. 32 (63), pp 334-361.

TAYLOR, L. (1996): "Sustainable Development: An introduction". World
Development, vol 24, n°2, pp 215-225.

WATSON, P.L. (2001): "Export Processing Zones: Has Africa Missed the
Boat?"

YEATS, A. J. (1998): "What can be expected from African Regional Trade
Arrangements? Some Empirical Evidence". Policy Research Working
Paper 2004, World Bank, Washington, DC.